

PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR-CANDELARIA):

FRAY TOMÁS NÚÑEZ (1718-1795),
SACERDOTE Y PREDICADOR GENERAL DOMINICO, LECTOR DE MORAL Y DIRECTOR DEL
SANTÍSIMO ROSARIO DE LOS CONVENTOS DE GÜÍMAR Y PUERTO DE LA OROTAVA,
SUPRIOR Y DEPOSITARIO DEL CONVENTO REAL DE CANDELARIA, TENIENTE DE
BENEFICIADO Y CURA SERVIDOR DE LA PARROQUIA DE SANTA ANA¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar y Candelaria)

[blog.octaviordelgado.es]

Miembro de una ilustre familia güímarera, nuestro biografiado profesó en la Orden de Predicadores y se ordenó de Presbítero. Como tal, fue lector de Moral y director del Santísimo Rosario del Convento dominico de Güímar. Con ese último cargo pasó al Convento del Puerto de La Orotava. Finalmente, entró en el Convento Real de Candelaria, en el que permanecería durante unas tres décadas, hasta su muerte, y del que también fue director del Rosario, así como superior y depositario. Además, alcanzó el título de predicador general de su Orden y fue teniente de beneficiado y cura servidor de Santa Ana, durante casi siete años.



La casona güímarera de la familia Núñez, en San Pedro Abajo,
en la que probablemente nació fray Tomás Núñez.

SU ILUSTRE FAMILIA

Nació en Güímar el 9 de mayo de 1718, siendo hijo de don Pedro Hernández Núñez y doña María Díaz de Ledesma. Dos días después fue bautizado en la iglesia de San Pedro

¹ Sobre este personaje puede verse también otro artículo de este mismo autor: “Personajes del Sur (Güímar): Una familia de religiosos y militares: los Núñez” (I y II). *El Día (La Prensa del domingo)*, 21 y 28 de junio de 1992. Con posterioridad, la reseña biográfica se ha visto enriquecida con nuevos datos.

Apóstol por don Domingo de Páez y Galdona, beneficiado de Güímar y Candelaria, y actuó como padrino don Tomás Martín de Ledesma.

Creció en el seno de una ilustre familia, en la que destacaron muchos de sus miembros, entre ellos: su tío-abuelo, *don Diego Díaz Delgado* (?-1689), alférez de Milicias; su padre, *don Pedro Hernández Núñez* (1691-1765), notario público eclesiástico y alcalde de Güímar; su tío, *Fray Luis Núñez* (1693-?), maestro y provincial dominico; sus hermanos, *Fray Pedro Núñez* (1716-1778), predicador general dominico y prior del convento güímarero, *don Luis Núñez* (1720-1807), capitán de Milicias, mayordomo y hermano mayor de la Hermandad del Rosario, y mayordomo de la fábrica parroquial de San Pedro, y *don Agustín Antonio Núñez* (1732-1796), teniente de beneficiado y notario público eclesiástico de Güímar; y sus sobrinos, *Fray Hilario Núñez* (1747-1803), director del Santísimo Rosario y predicador general dominico, y comisario de la Hermandad del Rosario del convento de Güímar, *don Nicolás Núñez de Acosta* (1749-1824), capitán de Milicias, hermano mayor y depositario de cajón de la Hermandad del Rosario, *don Juan Hernández Núñez* (1755-1836), alcalde de Güímar, mayordomo y hermano mayor del Rosario, *don Tomás Hernández Núñez* (1769-1850), alcalde real y máximo contribuyente de Güímar, y *don Florentín Núñez y Torres* (1761-1821), beneficiado propio de Güímar, comisario del Santo Oficio y canónigo fundador de la Catedral de Tenerife.

También sobresalieron cinco sobrinos-nietos: *don Agustín Díaz Núñez* (1796-1866), Doctor en Sagrada Teología, beneficiado propio de Güímar y primer arcipreste del Sur de Tenerife, examinador sinodal, destacado orador, investigador y escritor, que da nombre a la calle donde nació y vivió; *don Modesto Díaz Núñez* (1800-1851), capitán de Milicias con el sobregado de teniente coronel, mayordomo del Socorro y varias veces alcalde de Güímar; *don Pedro Díaz Núñez* (1805-1824), clérigo de Menores Órdenes; *don Juan Díaz Núñez* (1807-1861), Licenciado en Derecho, diputado 1º y decano por dos veces del Colegio de Abogados de La Laguna, secretario de Cámara y Gobierno del Obispado Nivariense y de la Subdelegación Castrense de las Islas Occidentales, teniente 2º de la Milicia Nacional de la mencionada ciudad, regidor, procurador síndico y 2º teniente de alcalde del Ayuntamiento lagunero, socio de número de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, etc.; y *don Gregorio Díaz Núñez* (1809-1877), juez suplente de paz y regidor del Ayuntamiento de Güímar.

SACERDOTE DOMINICO, LECTOR DE MORAL Y DIRECTOR DEL SANTÍSIMO ROSARIO DE LOS CONVENTOS DE GÜÍMAR Y PUERTO DE LA OROTAVA

Al igual que su tío fray Luis Núñez y que su hermano fray Pedro Núñez, don Tomás decidió ingresar en el convento de Santo Domingo Soriano de Güímar, de la Orden de Predicadores, donde profesó posteriormente. Tras cursar los estudios de Filosofía y Teología en éste y en el convento y colegio de Santo Domingo de La Laguna, fray Tomás Núñez fue ordenado de Presbítero, regresando como tal a su pueblo natal.

En 1754 nuestro biografiado continuaba morando en el Convento de Santo Domingo de Güímar, donde ocupaba el cargo de lector de Moral, además de cumplir con las misas que se le adscribían. En ese año y en los siguientes celebró, con licencia del beneficiado de la Parroquia de San Pedro, numerosos bautismos y otros sacramentos².

En 1756 se le nombró director del Santísimo Rosario en el convento de Güímar³. En 1763 estaba adscrito al Convento Real de Candelaria, pero al año siguiente ya había sido trasladado con el mismo cargo al convento del Puerto de La Orotava, donde residía como “*Reverendo Padre Director*”. En agosto de 1765 volvía a ser director del Rosario del

² Archivo Parroquial de San Pedro Apóstol. Libros sacramentales, 1754 y 1755.

³ *Idem*, 1756.

Convento de Santo Domingo en Soriano de Güímar, pues al testar su padre el 9 de dicho mes le dejó, como tal, 10 misas que debía decir por su alma⁴.



Fray Tomás Núñez fue lector de Moral y director del Santísimo Rosario del Convento de Güímar.

DIRECTOR DEL ROSARIO, SUPRIOR Y DEPOSITARIO DEL CONVENTO REAL DE CANDELARIA, PREDICADOR GENERAL, TENIENTE DE BENEFICIADO Y CURA SERVIDOR DE SANTA ANA

Fray Tomás Núñez sufrió un nuevo traslado, estableciéndose esta vez en el Convento Real de Candelaria. Así figuraba en una “*Relación de religiosos y religiosas de la provincia de Ntra. Sra. de Candelaria*” que se conserva en el archivo del Convento Real de Candelaria, confeccionada en 1767; en Canarias habían por entonces casi 300 dominicos, de los cuales 29 en el “*Convento Real de Candelaria*”, entre ellos, el nº 10 era: “*El P^e. Fr. Thomas Núñez, director del Rosario, 48 [años]*”⁵.

Mientras permaneció en este Convento, recibió el nombramiento de teniente del beneficiado de Güímar y Candelaria y, como tal, el de cura servidor de la Iglesia Parroquial de Santa Ana de la segunda localidad; desempeñó este importante cometido durante casi siete años, desde el 21 de junio de 1770 hasta el 10 de febrero de 1777; en ese tiempo contó como sochantre con don Agustín Perera, quien también hacía las veces de notario público eclesiástico, por falta de éste. Además, el 27 de abril de 1773 recibió el título de predicador general de su Orden, con el que fue conocido hasta su muerte⁶.

A partir de 1777, fray Tomás Núñez desarrolló una dilatada labor en el convento candelariero, donde, además de celebrar las misas que se le adscribían como miembro de la comunidad, desempeñó diferentes cometidos. Así, desde el 1 de enero de 1785 hasta el 1 de febrero de 1787 fue “*Reverendo Padre Superior*” del mismo, cargo para el que volvió a ser reelegido el 1 de septiembre de 1791 y en el que permaneció hasta su muerte en 1795; además, entre el 1 de julio de 1786 y el 31 de octubre de 1794 fue depositario del convento.⁷

⁴ *Idem*. Protocolos de testamentos, 1765.

⁵ Archivo del Convento Real de Candelaria. “*Relación de religiosos y religiosas de la provincia de Ntra. Sra. de Candelaria*” (H.10).

⁶ Biblioteca de la Universidad de La Laguna. Fondo de manuscritos. Capítulos provinciales de la Orden de Predicadores.

⁷ Archivo Histórico Provincial. Conventos. Dominicos. Convento Real de Candelaria. Libro de gasto y recibo.

En la noche del 15 de febrero de 1789 le tocó asistir a uno de los momentos más tristes de la historia dominica en Candelaria, la destrucción total del Convento Real y la Basílica contigua, a causa de un horroroso incendio que estuvo a punto de acabar con su vida y la de sus compañeros. Los frailes colocaron el Sacramento, la Virgen y otras imágenes, que se habían logrado salvar milagrosamente, en la antigua cueva de San Blas, donde permaneció durante 14 años, mientras que los pocos religiosos que por entonces tenía la comunidad fueron alojados en las casas del Conde de la Gomera y en otras inmediatas a dicha cueva⁸. Dada la pequeña capacidad de ésta, se amplió con una capilla externa, en la que se habilitaron cerca de cien sepulturas, la cual fue bendecida en 1790. En ese mismo año se comenzó a fabricar la capilla provisional, mientras que en 1797 se puso la primera piedra del convento, cuando nuestro biografiado ya había fallecido.



El Convento Real de Candelaria una vez reconstruido, tras el incendio que lo destruyó en 1789.

FALLECIMIENTO

El 26 de noviembre de 1793, fray Tomás celebró bautizos en Santa Ana por ausencia del párroco sustituto don José Rafael Otazo; y en febrero de 1794 lo hizo en San Pedro de Güímar, con licencia del beneficiado don Francisco Cruz Alayón.

El reverendo padre predicador general fray Tomás Núñez falleció en el Convento Real de Candelaria, siendo superior del mismo, en septiembre de 1795, a los 77 años de edad. Con motivo de su muerte se celebraron misas por su alma en dicho Convento y en el de Santo Domingo en Soriano de Güímar, su pueblo natal⁹.

Como curiosidad, nuestro biografiado poseía algunas tierras en Agache, que heredó su hermano el capitán don Luis Núñez.

[19 de noviembre de 2014]

⁸ José RODRÍGUEZ MOURE (1991). *Historia de la Devoción del Pueblo Canario a Ntra. Sra. de Candelaria, Patrona del Archipiélago y de sus Obisposados*. Pág. 157.

⁹ Archivo Histórico Provincial. Conventos. Dominicos. Convento Real de Candelaria, Libro de Misas (1795); Convento de Santo Domingo en Soriano de Güímar, Libro de Misas (1795).